

La Orquesta de Quincy Jones en Barcelona

Por Jorge Vall Escriu

Precedida de una expectación indescriptible, llegó a Barcelona, la gran orquesta de Quincy Jones, en donde el día 27 tuvimos la oportunidad de escucharla por dos únicos conciertos.

Las noticias llegadas de las diferentes localidades en donde había actuado constituyeron ya un suceso, pues a pesar del poco tiempo de su formación los éxitos se habían hecho patentes en todas sus actuaciones.

Estos rumores y noticias, no eran ciertamente infundados, pues después de haber escuchado a Quincy Jones con sus músicos, en el Windsor de Barcelona, puede asegurarse sin temor a equivocarse que una nueva «orquesta de jazz» ha nacido.

El extenso grupo, formado por cinco saxos, cuatro trompetas, cuatro trombones, french horn, piano, batería, contrabajo y guitarra, además de la combinación de flautas por algunos de los solistas que cambiaban su instrumento en el momento oportuno, en algunos temas, resultó de una fuerza y vigorosidad interpretativa, así como de una calidad sonora poco frecuente en las orquestas de jazz, exceptuando claro está las de Count Basie y Duke Ellington.

Quincy Jones es un hombre inteligente, y de una capacidad musical muy poco corriente. Los arreglos musicales de todas las interpretaciones orquestales resultaron en la mayoría de los casos de efectos sorprendentes e insospechados. Anótese los extraños acordes conseguidos por el grupo de saxos con el «french horn», instrumento éste que más bien lo emplazaríamos en una cacería de los bosques de Bologne, y que en manos de su genial intérprete Julius Watkins, adquiere sonidos de insospechados efectos.

En conjunto la orquesta de Jones no puede catalogarse dentro de un estilo puramente Basie, ni mucho menos Ellington, aunque en resumen tenga un poco de ambas personalidades y un poco más de la suya propia, cuyo conglomerado resulta interesante y nos muestra una trayectoria y una personalidad, que sin duda con el tiempo se patentizará mucho más.

Sus músicos son los siguientes: Quentin Jackson, Jimmy Cleveland, Melba Liston y Ake Person (trombones); Julius Watkins («French Horn»); Roger Guerin, Benny Bailey, Lenny Johnson Floyd Standifer (trompetas),

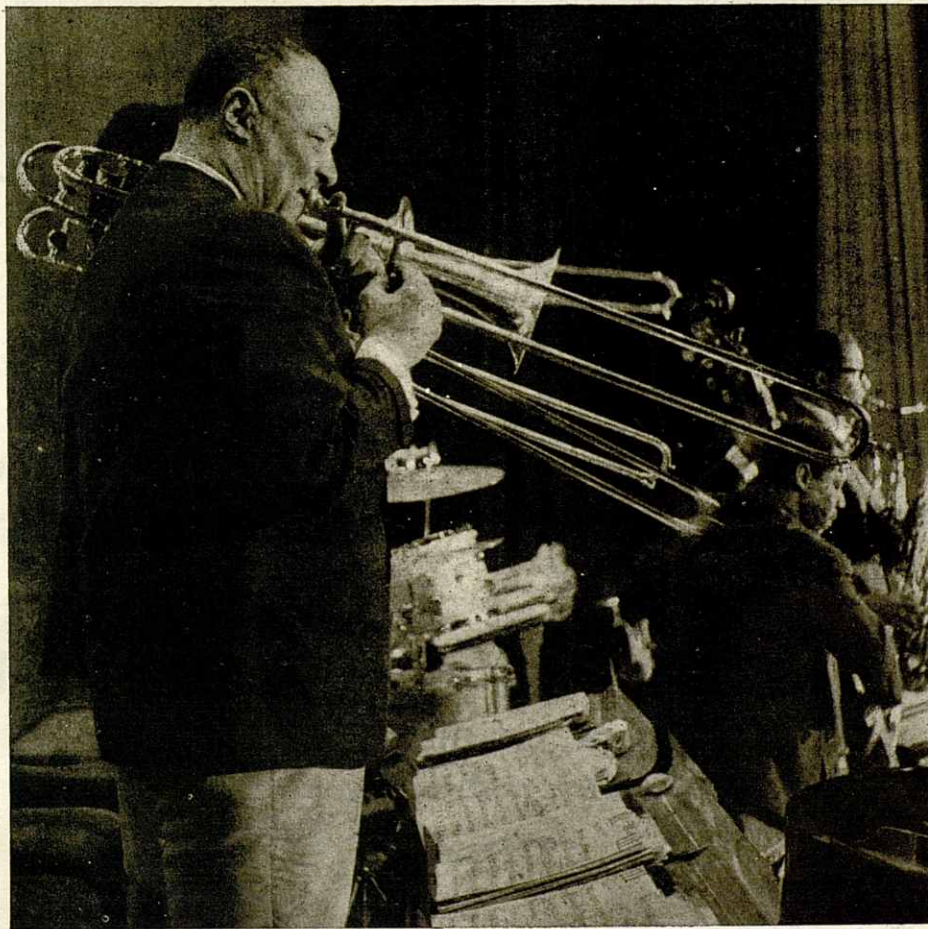
Jerome Richardson (flauta, saxo-soprano, alto y tenor), Porter Kilbert (saxo-alto), Phil Woods (flauta, saxo-alto), Sahib Shihab (flauta, saxo baritono), Albert «Budd» Johnson (flauta, saxo-tenor), Patty Bowen (piano), Leslie Spann (guitarra y flauta), George «Buddy» Catlett (contrabajo) y Joe Harris (batería).

Anótese que hasta la fecha había actuado con Quincy Jones, el trompeta Clark Terry, en lugar de Roger Guerin, el cual a pesar de ser uno de los mejores trompetas que tiene hoy Francia, no puede llenar ni mucho menos la falta ocasionada por tan gran y reputado intérprete como es Clark Terry. Así también anotamos en falta el saxo-tenor y flauta «Budd» Johnson, quedando reducido a cuatro el grupo de saxos. Sin embargo no lo

encontramos a faltar, tal vez debido a que no lo habíamos escuchado antes, o que los restantes intérpretes llenaban dicha falta con asombrosa maestría.

De todos los músicos de Jones, destácase el interés producido por el trombonista Quentin Jackson, pues conocíamos perfectamente sus intervenciones en la orquesta de Duke Ellington, a través de discos recientes. Ciertamente no nos defraudó, sin duda el «blues» que nos ofreció con su peculiar e inconfundible estilo «wawa» y cuya improvisación duró por espacio de doce «chorus»; quedará en la mente de todos los asistentes al concierto del Windsor, como una muestra perfecta de la personalidad del gran Quentin Jackson.

Pasa a la página 7



Un momento del concierto, con Quentin Jackson en primer plano

Foto: E. Colomer